

## 09 | La Bienal de Arquitectura y la implantación del Neoliberalismo. La paulatina transformación de la profesión del arquitecto en Chile, 1977 – 1983 The Architecture Biennial and the Establishment of Neoliberalism. The Gradual Transformation of the Architect's Profession in Chile, 1977 – 1983 \_Fernando Portal

[1] Vista exterior del Museo Nacional de Bellas Artes durante la Segunda Bienal de Arquitectura, Agosto 1979. Autor: Revista CA.



[1]

La Bienal de Arquitectura celebrada en Chile desde 1977 como una instancia periódica de reunión y discusión arquitectónica en público, se origina en sincronía con la implementación del modelo económico neoliberal. Una implementación realizada en un contexto autoritario, a través de políticas orientadas a la desregulación del mercado, la reducción del Estado y el debilitamiento de las organizaciones civiles.

Estos vectores de implementación del neoliberalismo encontraron en el espacio urbano un recurso clave. Su mercantilización –y el consiguiente surgimiento de un “urbanismo neoliberal”<sup>1</sup>– implicó desactivar las formas de “hacer ciudad” que la modernización había instalado en el Estado y en el país. Así, mientras la desregulación del mercado implicó la liberalización del suelo urbano, con la consecuente entrega de la planificación urbana a la especulación del mercado inmobiliario; la reducción del Estado no solo implicó la interrupción de su rol como mandante, sino también la eliminación de instituciones y organizaciones en su interior, asociada a su paso de Estado benefactor a Estado subsidiario. Finalmente, el debilitamiento de la sociedad civil implicó la intervención de la libertad de asociación, limitando la acción de cuerpos intermedios tales como partidos políticos y colegios profesionales.

Este proceso de amplias y violentas transformaciones afectó también al ejercicio profesional del arquitecto. Es en este contexto, y a casi tres años del golpe de estado que puso fin al gobierno de Salvador Allende, en el que un grupo de profesionales organizados en torno al Colegio de Arquitectos propuso iniciar una Bienal de Arquitectura. Su puesta en marcha fue un llamamiento del gremio a reunirse en la “neutralidad” de un espacio cultural para discutir, lo más públicamente posible, las exigencias éticas, políticas, institucionales y económicas que esta transformación imprimía sobre la arquitectura.

Previo a esta transformación, el marco legal, económico y ético para el ejercicio profesional de la arquitectura estaba definido por una institucionalidad estatal, habilitada para controlar la planificación del territorio y para regular el mercado inmobiliario. En el campo de la arquitectura y el urbanismo, estas facultades se desarrollaron desde el fortalecimiento continuo de instituciones y mecanismos para la provisión de vivienda, tal como da cuenta la continuidad de objetivos y de instituciones puestas en marcha con la fundación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) en 1965. Este marco de acción permitió consolidar el rol del Estado como mandante; la participación del arquitecto como un profesional al servicio y con injerencia en la definición de políticas y de proyectos públicos; y el papel del Colegio como un cuerpo intermedio de derecho público.

El paso hacia un nuevo modelo profesional generó un conflicto entre un proyecto profesional de continuidad –representado en este periodo por los objetivos del gremio– y un proyecto político y económico de transformación puesto en marcha por la dictadura. En este contexto, el presente en-

Resumen pág 67 | Bibliografía pág 72

Universidad de las Américas. Fernando Portal, arquitecto y Magíster en Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile; M.S. en Critical, Curatorial and Conceptual Practices in Architecture, Graduate School of Architecture, Planning and Preservation, Columbia University. Actualmente ejerce como Profesor Asistente y Director del Núcleo Lenguaje y Creación de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Construcción, de la Universidad de las Américas en Santiago de Chile. [fportal@udla.cl](mailto:fportal@udla.cl)

### Palabras clave

Historia de las exposiciones, exposiciones de arquitectura, políticas culturales en dictadura, posmodernismo en arquitectura, urbanismo neoliberal Exhibitions History, Architecture Exhibitions, Cultural Policies in Dictatorship, Posmodernism in Architecture, Neoliberal Urbanism

### Método de financiación

Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y de las Artes, Línea de Arquitectura

<sup>1</sup> El neoliberalismo urbano se refiere a la interacción de los procesos de neoliberalización y urbanización y cómo esa ideología está formando la imagen y la vida en las ciudades. El urbanismo neoliberal es una categoría descriptiva capaz de representar su materialidad espacio-temporal, sus prácticas discursivas y su capacidad analítica y operativa para la producción de espacio urbano. Condición material que incluye tecnologías gubernamentales y dispositivos discursivos y espaciales que han alimentado la imaginación política local y global, "penetrando los cuerpos de los sujetos y gobernando sus formas de vida". BOANO, C. *Foucault and Agamben in Santiago. Governmentality, dispositive and space*. En: BOANO, C. (ed) *Neoliberalism and Urban Development in Latin America: The Case of Santiago*. London: Routledge, 2018.

<sup>2</sup> WARD, M. (1996). "What's Important about the History of Modern Arte Exhibitions?" In R. Greenberg, B. W. Ferguson, & S. Nairne (Eds.), *Thinking About Exhibitions*. London: Routledge.

<sup>3</sup> MYERS, J. (2011). "On the Value of a History of Exhibitions". *The Exhibitionist* n° 4 pp. 24–28.

<sup>4</sup> SZACKA, L.-C. (2016). Introducción: "The Architecture Exhibition in Context". En *Exhibiting the Postmodern, The 1980 Venice Architecture Biennale*. Venezia: Marsilio Editore s.p.a., pp. 13-38.

<sup>5</sup> PEREZ, S., & PORTAL, F. (n.d.). Miguel Lawner y VIEXPO. In R. Greene (Ed.), *Miguel Lawner*. Santiago de Chile: Editorial Bifurcaciones.

<sup>6</sup> TUCA, I., ELIASH, H., OYARZÚN, P., & MOSCATO, J. (1997). "Problemas y tendencias en la Arquitectura del Cono Sur". *Revista de Arquitectura*, n° 9, pp. 12–23.

<sup>7</sup> JARA, C. (2015). *Ciudad, sociedad y acción gremial, Los Arquitectos de Chile en el siglo XX*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

<sup>8</sup> LLANO, J., & QUIROGA, N. (2017). "Desinventario de un archivo en uso". Recuperado el 18 de junio del 2019, de *Acción Pedagógica*: <https://accionpedagogica.wixsite.com/accionpedagogical/bienal-2017>

<sup>9</sup> FERNÁNDEZ COX, C. (1988). "Remirando las bienales". *Revista CA*, n° 52, pp. 62 y 68.

<sup>10</sup> URREJOLA DITTBORN, P. (2002). "25 años de bienal". En *XIII Bienal de Arquitectura: Globalización, Comunicación, Arquitectura*. Santiago de Chile: Colegio de Arquitectos, pp. 14–17.

sayo explora la forma en que la bienal dio espacio a estos conflictos y de qué forma el haber definido su estructura en relación a estas negociaciones ha marcado su alcance hasta nuestros días. [1]

## La bienal como caso para una historia de exposiciones en arquitectura

Desde mediados de los noventa, la historia del arte ha visto surgir una nueva línea de investigación relacionada con la historia de las exposiciones <sup>2</sup>. Su enfoque consiste en trasladar el objeto de estudio desde la obra artística en sí –acotada como creación proveniente de un autor y analizada en relación a su biografía, a los alcances de su difusión y a su significado– hacia el estudio de su puesta en público como parte de narrativas de autoría más amplia. Narrativas determinadas por las condiciones políticas y culturales que definen el trabajo de instituciones y agentes culturales en el desarrollo de exposiciones.

Esta línea de investigación busca "atender a la particular constelación conformada por los deseos de autonomía y la situación social del artista, las instituciones, el mercado y el público; y a cómo estas variables asumen nuevas relaciones entre sí, a través de sus prácticas" <sup>3</sup>. Esta aproximación también puede encontrarse en manera incipiente en la historia y la teoría de la arquitectura <sup>4</sup>. Aproximación que ha propiciado la producción de exposiciones, el desarrollo de instituciones y la apertura de una pregunta respecto de la pertinencia y relevancia de ensayar una historia de las exposiciones en arquitectura.

A diferencia del arte, en cuyas exposiciones las obras son presentadas, en la mayoría de las exposiciones de arquitectura las obras son representadas. Esta condición añade una nueva capa al estudio de estas exposiciones al estar conformadas, ya no por obras, sino por discursos e interpretaciones disciplinares y culturales específicos. Así, una historia de la arquitectura construida en base a sus exposiciones no es la historia de la vida pública de las obras –ni menos la historia de estas obras– sino la historia de la vida pública de estos discursos. El potencial de este enfoque parece especialmente pertinente para investigar momentos en que los debates propios de la disciplina estén en conflicto con las acciones de la esfera civil y la esfera política. Momentos de profundas transformaciones culturales en los ámbitos de injerencia de la arquitectura, tal como ocurrió en Chile, durante el periodo a investigar. De esta forma, el caso chileno ofrece características especiales para este estudio. Si bien no es el único contexto sujeto a la implementación del neoliberalismo, esta ocurre en forma temprana y de la mano de un estado autoritario.

Aunque existen en el estado del arte internacional referencias identificables en la conformación de una historia de las exposiciones de arquitectura, en el contexto chileno y latinoamericano esta línea de investigación aún no se ha desarrollado ampliamente. De esta forma la Bienal de Arquitectura de Chile no ha sido ampliamente tratada como un objeto de investigación histórica, condición que comparte con otras manifestaciones expositivas de la cultura arquitectónica nacional desarrolladas en torno al periodo a estudiar, como en los casos de VIEXPO, Exposición y Encuentro Internacional de la Vivienda, desarrollada por el Estado de Chile en 1972 <sup>5</sup>, o de la Galería de Arquitectura, proyecto sostenido por el Colegio de Arquitectos entre los años 1984 y 1989. Aun así, es posible identificar tres tipos de enfoques sostenidos hacia la bienal por parte de la historiografía nacional: una revisión panorámica de carácter histórico desarrollada por fuentes secundarias; una serie de recuentos históricos producidos con ocasión de la misma bienal; y el señalamiento de la bienal como marcador para periodizaciones más amplias.

Dentro de la primera aproximación destaca la revisión estadística de las bienales producida, a veinte años de su primera versión, por parte de Humberto Eliash, Isabel Tuca, Paulina Oyarzún y Jorge Moscato <sup>6</sup>, quienes realizan un análisis estadístico de las obras seleccionadas en cada bienal, para caracterizar la producción arquitectónica en Chile. Así la bienal sirve como recurso metodológico para obtener un set de datos y categorías estables de análisis en el tiempo. Otra aproximación panorámica es la desarrollada por Cristian Jara <sup>7</sup>, como parte de su investigación sobre la historia del Colegio de Arquitectos en Chile. Aquí la bienal recibe su primer recuento histórico para el periodo 1977-2000, siendo presentada y periodizada como "una instancia para replantear y volver a forjar los valores que conforman la identidad profesional de los arquitectos y su rol social". Por último, la investigación "Desinventario de un Archivo en Uso" <sup>8</sup> despliega un mapa conceptual como herramienta para el análisis del discurso de las bienales de arquitectura, a través de la caracterización de los agentes participantes de cada bienal y del contexto político de cada certamen.

Una segunda aproximación la componen documentos primarios en los que la organización de cada bienal reflexiona sobre experiencias anteriores. Dentro de un prolífico repertorio, destacan "Remirando las bienales" <sup>9</sup>, una revisión de la bienal desarrollada tras diez años de su primera versión, y "25 años de bienal" <sup>10</sup>, la cual construye una periodización, proponiendo énfasis temáticos de continuidad entre las primeras trece versiones.

Finalmente, una última aproximación consiste en el uso de la bienal para la periodización de problemáticas más amplias, tal como fue empleada por Liernur <sup>11</sup> en su investigación sobre la historia reciente de la arquitectura en Chile, donde marca la fecha de la primera bienal como el inicio de su periodo de estudio, o como Szmulewicz <sup>12</sup>, quien utiliza la bienal como metrónimo para un estudio comparado de las relaciones que el arte contemporáneo y la arquitectura han establecido con el espacio urbano durante las últimas cuatro décadas.

De esta forma, si bien la bienal ha estado presente en el desarrollo de múltiples aproximaciones historiográficas, esta no ha sido aún tratada como un objeto de estudio histórico. De ahí que el presente ensayo busque ponerla en el centro, revisando su secuencia inicial desde el registro de los discursos presentados y provocados por cada bienal, en paralelo a las acciones legales y políticas propias de la implementación del neoliberalismo.

### Las bienales en la dictadura y la transformación de la profesión

Dentro de las más de cuatro décadas de desarrollo ininterrumpido de la bienal, dos observaciones parecieran ser las únicas constantes. La primera tiene relación con la pérdida del rol público del arquitecto, y, la segunda, tiene que ver con las contradicciones presentes en el contenido de cada bienal. Contradicciones que se hacen evidentes en la distancia entre el tema de cada bienal y las obras de arquitectura que componen su exposición principal.

Una primera lectura de la presencia de ambas críticas en las bienales desarrolladas en dictadura refleja el conflicto entre el proyecto profesional del gremio y el proyecto político-económico del régimen. Sin embargo, es la permanencia en el tiempo de estas mismas críticas –mas allá de este periodo formativo– lo que nos lleva a revisar su origen, buscando identificar los factores específicos que le han dado forma a la bienal como dispositivo expositivo, y poder así contar con herramientas para evaluar su actual y futura pertinencia.

Con este fin, revisaremos parte de la documentación generada por este evento disciplinar durante sus primeras versiones <sup>13</sup>, entrecruzándola con una cronología compuesta por algunas de las acciones y políticas implementadas por la dictadura y orientadas a la instalación del urbanismo neoliberal.

Al observar la secuencia de bienales desarrolladas en dictadura, podemos distinguir dos etapas. La primera comprende desde su apertura, en 1977, hasta su cuarta versión, en 1983. Este periodo es testigo del proceso de instalación de la dictadura, pivotando con la puesta en marcha de la Constitución de 1980, y de sus amplias consecuencias en el ejercicio profesional. La segunda etapa comprende desde su quinta versión, de 1985, hasta su séptima versión, de 1989. Este periodo se inicia con la crisis económica que pone fin al “milagro de Chile”, y cierra frente al horizonte de la recuperación de la democracia. Horizonte delineado por una bienal desarrollada en el primer año electoral, después de 18 años, y que cerraba sus puertas apenas 7 meses antes del cambio de mando. A modo de profundizar en las preguntas de este ensayo, revisaremos la primera secuencia de bienales, a la luz de su contexto político y profesional.

### 1977 – Primera Bienal: Patrimonio Nacional

Desde su primera convocatoria, la estructura de la bienal se ha centrado en una exposición de obras de arquitectura, complementada con exposiciones temáticas, participaciones universitarias y una serie de concursos y seminarios. Esta estructura fue definida por las posibilidades de acción que el Colegio de Arquitectos tenía al ser una organización de derecho público, compartiendo el mismo estatuto que al día de hoy constituye en Chile la personalidad jurídica del Estado, las municipalidades, los servicios públicos, la Universidad de Chile y otras entidades financiadas desde el erario público. Esta condición formaba parte de las atribuciones políticas que los colegios profesionales habían adquirido como agentes del proceso de modernización del país. Sin embargo, tanto el Colegio como otras instituciones del Estado serán afectadas por el debilitamiento de instancias técnicas. Es así como en 1975 las distintas corporaciones que integraban el MINVU son fusionadas en el Servicio de Vivienda y Urbanización (SERVIU), mientras que, por su parte, el Ministerio del Interior intervino la orgánica de los colegios profesionales, nombrando nuevos directorios, sin elección directa.

Frente a un contexto de alta incertidumbre política y de fuertes cambios en el mercado profesional, debido a la retirada del Estado como mandante, la Bienal surge como un llamado a “estimular la actividad creadora –artística y técnica– del medio arquitectónico chileno, que por razones muy diversas ha vivido tiempos difíciles en los años que van de la presente década”. <sup>14</sup>

<sup>11</sup> LIERNUR, J. F. (2009). “Portales del laberinto. Comentarios sobre la arquitectura en Chile, 1977-2007”. En *Portales del laberinto. Arquitectura y Ciudad en Chile, 1977-2009*. Santiago de Chile: Editorial co-op / UNAB, pp. 1-58.

<sup>12</sup> SZMULEWICZ, I. (2015). “Cuatro décadas de arte en el espacio público en Chile”. En I. Szmulewicz (Ed.). *Arte, ciudad y esfera pública en Chile*. Ediciones Metales Pesados, pp. 141-186.

<sup>13</sup> Un primer intento por construir un archivo de la Bienal de Arquitectura puede encontrarse en la investigación y exposición “Archivo Provisional” presentada en la XX Bienal de Arquitectura y Urbanismo, y desarrollada por el autor, junto con Fernando Carvajal, Pedro Correa y Rayna Razmilic. Su formulación se alimenta del Taller de Investigación “Exponer Arquitectura en Chile: Bienales de Arquitectura, 1977 – 201X”, desarrollado en la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, durante los años 2014, 2015 y 2017. A su vez, el desarrollo de esta cronología ha tomado como base la investigación desarrollada por Cristián Jara, especialmente en sus apartados: “Crisis política y la supresión de los colegios profesionales, 1972 – 1982” y “El adverso escenario de la nueva asociación gremial, 1982 – 1989”. JARA, C. *Ciudad, Sociedad y Acción Gremial. Los arquitectos de Chile en el siglo XX*. Santiago: Ediciones LOM, 2015.

<sup>14</sup> FERNÁNDEZ, C. “Chile 1977: Primera Bienal de Arquitectura”. *El Mercurio*, 29 de Mayo, 1977.

<sup>15</sup> *Ibid.*

Su puesta en marcha es el resultado del encuentro entre múltiples trayectorias y motivaciones, dentro de las cuales cobra especial relevancia el nuevo proyecto del Museo Nacional de Bellas Artes. Esta oportunidad llevó a tomar medidas rápidas para realizar la Bienal, reorientando una serie de actividades que el Colegio ya realizaba. Así, dado que anualmente el Colegio entregaba premios a sus colegiados, ahora “el galardón que correspondía otorgar en el año 1977 inicia una nueva etapa: se transforma en Premio Bienal, coincidente en fecha con las realizaciones de estos eventos, no obstante mantener los objetivos y alcances que estos estímulos tuvieron anteriormente”<sup>15</sup>.

De esta forma, el dispositivo central de la bienal es definido desde la contingencia. Este traslado es complementado con el desarrollo de una exposición temática, asociada a los intereses de un grupo de jóvenes arquitectos participantes de la organización del certamen; la organización de un concurso para estudiantes, a modo de conducir el apoyo y el interés de las escuelas de arquitectura; y una serie de charlas de invitados nacionales e internacionales, gestionadas por diversos arquitectos y Comités del Colegio.

### **De Premio a Premio Bienal**

Constituir una esfera pública, en tiempos de crisis política y económica, implicó transformar un concurso en una exposición, situación que conlleva el riesgo de comprometer la autonomía discursiva de un proyecto curatorial. Esto, dado que el intercambio entre los objetivos, criterios y procedimientos propios de un concurso y de una exposición genera una serie de tensiones y contradicciones, las que se han manifestado en la capacidad de la bienal de constituirse en un vehículo apropiado para el proyecto profesional del gremio.

Por un lado, el concurso organizado por el Colegio tenía como objetivo la representatividad, contando para ello con una alta convocatoria, dada la obligatoriedad legal de la colegiatura. Como criterios de selección, solo consideraba el tratarse de una obra construida y finalizada durante los últimos años. Su procedimiento implicaba el reconocimiento de un conjunto de obras a partir de la entrega de atributos por parte de un jurado especializado, condición que imprime, sobre su puesta en escena, un tono de celebración y exhibicionismo. Un dispositivo de este tipo es capaz de entregar una imagen panorámica, donde lo único que aúna la diversidad de la muestra es el haber tomado forma en fricción con las mismas condiciones de realidad dadas por la capacidad profesional, el mercado laboral, y la situación política y económica del país.

Por otro lado, una exposición no necesariamente comparte estos objetivos, criterios y procedimientos. Su fin es entregar, en base a contenidos específicos, las herramientas necesarias para la construcción social de una nueva idea o de un nuevo punto de vista. Este objetivo implica ser selectivo, y no representativo, a través de la búsqueda y desarrollo de contenidos en base a criterios específicos. Por último, su procedimiento no implica necesariamente distinguir los contenidos reunidos en base a premios, sino ofrecer, con diversos grados de libertad, la construcción de una narrativa a cada visitante.

¿Cómo filtrar entonces la diversa y elocuente producción del último bienio en base a un criterio específico? Y ¿cómo lograrlo cuando el proyecto gremial exige ser crítico frente a las condiciones de realidad que definen esta producción? Es en esta contradicción donde podemos entender que la urgencia por construir un proyecto gremial terminó por entregar un dispositivo apto para la exposición de un proyecto profesional que tomaba fuerza en relación a la implementación del sistema neoliberal.

### **1979 – Segunda Bienal: “Hacer Ciudad”**

Tras el cierre de la primera Bienal, y específicamente durante los seis meses anteriores a la inauguración de la segunda, se implementan una serie de Decretos de Ley (DL) que comienzan a socavar la injerencia de la profesión.

El DL 2.536 de febrero de 1979 elimina los aranceles profesionales obligatorios –herramienta desarrollada por el Colegio y que regulaba el mercado profesional de la arquitectura– al mismo tiempo que suprime la obligatoriedad de la colegiatura para ocupar cargos públicos, eliminando la necesidad de asociación, representación y jurisprudencia del Colegio sobre los profesionales del Estado. Adicionalmente, en abril del mismo año, el MINVU elimina el contrato profesional del arquitecto como documento obligatorio para la solicitud de permisos municipales de edificación. Frente a esta progresiva exclusión del gremio, el discurso inaugural de la segunda Bienal, dado por el presidente del Colegio, reitera a las autoridades la siempre dispuesta voluntad de los arquitectos para aportar al bienestar del país. [2]



[2] Inauguración Segunda Bienal de Arquitectura. Hall Central, Museo Nacional de Bellas Artes, 2 de agosto, 1979. Autor: Revista CA.

[2]

## De Premio Bienal a Muestra Bienal

Bajo el tema "Hacer Ciudad" el Comité organizador de la segunda Bienal propuso varios cambios en su estructura. Dentro de ellos, un punto clave es el cambio de nombre del Concurso Bienal, a Muestra Bienal, exposición igualmente conformada desde la selección de obras construidas durante los últimos dos años y postuladas por sus autores. Este cambio de nombre, en paralelo a la consolidación de su procedimiento, busca fortalecer el ejercicio de las funciones propias del Colegio, cuya "tarea característica está dirigida a la dignificación y regulación de la actividad profesional, –campo en el cual– la ley le entrega la tuición y supervigilancia de todos sus miembros" <sup>16</sup>.

A la exclamación pública del alcance de las tareas del Colegio le corresponde entonces la organización de una muestra basada en un proceso representativo. Así, para el Colegio, su "carácter pluralista debe tener una expresión pública en la Muestra Bienal que, más que destacar corrientes de opinión, grupos o individualidades, debe procurar mostrar lo más ampliamente posible la actividad del gremio y el alcance de la arquitectura" <sup>17</sup>.

Ubicada entonces entre el proceso de exclusión que la dictadura hace del gremio y el proceso de representatividad con el que el Colegio busca contrarrestar este movimiento, la Muestra encarna una serie de contradicciones que terminan por debilitar la capacidad de la bienal para sostener un discurso gremial basado en la crítica del economicismo, tal como lo presenta el presidente del Colegio en su discurso inaugural <sup>18</sup>.

Sin embargo, estas mismas contradicciones permiten a la Muestra "aparece(r) como el fiel reflejo de la época en que vivimos" <sup>19</sup> y "evidenci(ar) cómo la ciudad se hace hoy día en Chile de una peculiar manera. Ella, en términos generales, responde a una imagen dada por el acontecer político y, a su vez, esta forma condiciona o redefine esa imagen política" <sup>20</sup>. De esta forma, las contradicciones de la Muestra refieren a su incapacidad de responder a las expectativas gremiales respecto del cómo "Hacer Ciudad". Contradicciones que en ningún caso limitan su capacidad de evidenciar en forma concreta cómo se está construyendo la ciudad. Así, "la exposición de arquitectura está casi totalmente orientada a obras originadas por iniciativa particular, que responden a necesidades de un grupo social pequeño" <sup>21</sup> donde, "de veintiocho proyectos de la muestra, solo tres plantean la construcción de "interés social". Eufemismo que refiere a la vivienda y equipamiento que interesa a la inmensa mayoría de nuestra población, y de los cuales carece en forma alarmante" <sup>22</sup>.

Frente a la disparidad que la recepción de la Bienal acusó entre expectativas y resultados, y como una forma de extremar su rol como un espacio de reflexión crítica sobre las implicancias del nuevo modelo económico, el Colegio confirma, apenas terminada la Bienal, tanto su continuidad, como su desarrollo en torno al tema de la "Vivienda de interés social". Esta tarea se verá dificultada por las transformaciones institucionales que el Colegio deberá enfrentar en los años por venir, en paralelo al rol dado a los concursos, como casi único procedimiento para la generación de contenido.

## 1981 – Tercera Bienal: "Vivienda"

El periodo comprendido entre la segunda y la tercera Bienal contiene la formalización de una serie de cambios institucionales que, en mayor o menor grado, aún definen el ejercicio profesional en Chile. Estos son la PNUD de 1979 y la Constitución de 1980. Mientras la primera liberaliza el uso del suelo urbano, la segunda habilita, entre otros, el DL 3.621, el cual fija normas para los colegios profesionales, otorgándoles el carácter de Asociación Gremial, trasladando su constitución jurídica desde el derecho público hacia el derecho privado.

<sup>16</sup> HERNÁNDEZ, A. "Discurso del Presidente del Colegio de Arquitectos". *Revista CA* 25 (1979), p. 2.

<sup>17</sup> *Ibid.*

<sup>18</sup> "Queremos decir públicamente que a los arquitectos chilenos nos duele esta realidad. Nos preocupa la segregación socioeconómica que se produce en el crecimiento de las ciudades, la especulación con el valor y uso del suelo que permite a un minoría imponer su decisión por sobre el de la mayoría. Nos preocupa que no tengan adecuada traducción en el lenguaje económico imperante, el orden espacial, la habitabilidad y la calidad de vida, consideraciones vitales en el desarrollo del hombre y estrechamente vinculados con hacer ciudad (...)". HERNÁNDEZ, A. *Op. Cit.*

<sup>19</sup> GONZÁLEZ S. *Op. Cit.*

<sup>20</sup> "Introducción". *Revista CA*, n° 25, 1979, p. 1.

<sup>21</sup> PÉREZ DE ARCE, R. "Notas sobre Santiago y el Concurso Bienal". *Revista CA* n° 25, 1979, p. 20.

<sup>22</sup> GONZÁLEZ S. *Op. Cit.*

<sup>23</sup> "3ra Bienal 1981. Vivienda Urbana". *Revista CA* n° 28, 1981, p. 8.

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> *Ibid.*

<sup>26</sup> "Hacia el Premio Bienal de Arquitectura", *El Mercurio*, 1 agosto, 1981, D1 - 4.

Además de esta privatización forzosa, el decreto suprime la colegiatura obligatoria, desvinculando al Colegio de toda tuición sobre el desempeño profesional y el control de ética de los profesionales. Adicionalmente, y solo dos meses después de la clausura de la segunda Bienal, el DL 2.962 elimina la capacidad del Colegio de reglamentar Concursos de Anteproyectos de Arquitectura, control que la organización había ejercido desde 1942.

Frente a estas medidas, estos son años de resistencia en el interior del Colegio, tal como puede verse en las renunciaciones de sus directivos en 1980, y en una serie de acciones legales y de representación, tales como el plebiscito interno de marzo de 1981, donde el 92 por ciento de los votantes rechaza las imposiciones del decreto. Finalmente, la continuidad del Colegio se ve comprometida legalmente a la necesidad de constituirse como Asociación Gremial, estatutos que son acordados por la organización, a solo tres meses de la inauguración de la tercera Bienal.

### ¿Vivienda, qué vivienda?

En diciembre de 1980, el Comité Organizador Preliminar comunica el inicio de sus labores, en la organización de una bienal sobre la "Vivienda Urbana Masiva"<sup>23</sup>, esfuerzo que "debe conducir a la comprensión y aceptación de la necesidad del arquitecto como profesional que tiene una visión integral y está capacitado para entregar soluciones prácticas en lo que es realización de vivienda"<sup>24</sup>. Para lograr estos objetivos, se plantea abordar el tema desde un diagnóstico, una serie de propuestas, tres concursos de obras y de proyectos de vivienda urbana, y una exposición temática titulada "Vivienda Prospectiva"<sup>25</sup>.

Poco de este objetivo y de su estructura quedan en pie en la Bienal "Vivienda", inaugurada solo 8 meses más tarde. Los dispositivos de generación de contenidos enunciados fueron reemplazados y, nuevamente, la bienal supeditó su exposición a las lógicas de un concurso, en búsqueda de entregar mayor representación a la labor del gremio. Búsqueda de mayor amplitud que pareciera, en este caso, estar también instrumentalizada por la misma tendencia que podemos observar en el cambio del enunciado del tema, que va desde la "Vivienda de interés social", a la "Vivienda Urbana Masiva", y llega finalmente a centrarse en la "Vivienda", sin ninguna cualificación.

De esta manera, al no estar la muestra conducida desde un criterio temático, se consolida como una vitrina para una producción edilicia, fuertemente determinada por el boom económico de principios de los ochenta. [3]

### De Muestra Bienal a Muestra Arquitectura Chilena

Esta Bienal cambia nuevamente el nombre de su exposición central, manteniendo su dependencia a la convocatoria de un concurso y la selección de un jurado. Las dificultades para desarrollar una visión temática, desde una muestra panorámica, se hacen presentes nuevamente en cada una de las etapas de su desarrollo.

Así, la convocatoria resulta en una muestra de "casas que pueden ser tanto de cincuenta metros como de mil (...). Para participar no había limitación en cuanto al tipo de obra, solo se exigía un requisito: que esta se hubiera edificado en el plazo de los últimos dos años"<sup>26</sup>. Mientras que, por otro lado, la Muestra reconoce con el Gran Premio Bienal al edificio del Servicio Médico de la Cámara Chilena de la Construcción y a la casa Peña que, con 265 m<sup>2</sup>, es la "obra que mereció

[3]



[3] Montaje de Muestra Arquitectura Chilena. Sección Equipamiento. Tercera Bienal de Arquitectura. Museo Nacional de Bellas Artes, Agosto 1983. Autor: *Revista CA*.



[4]

una de las menciones en vivienda, tema de la bienal, y considerada la más innovadora por la mayoría de los arquitectos”<sup>27</sup>.

De esta forma, la muestra se desarrolla en completo desconocimiento de sus objetivos originales, presentándose “una caricatura de lo que en verdad constituye la preocupación de la gran mayoría de los arquitectos”<sup>28</sup>.

### Vivienda social, hoy

Alejada de la centralidad dada a la Muestra y al encuentro internacional, la vivienda social encontró dos espacios menores de presentación y debate. El primero de ellos –el Simposio de Vivienda– recogía el trabajo de las Comisiones permanentes del Colegio y “desarrolló durante 8 sesiones matinales la temática nacional denominada “de vivienda social””<sup>29</sup>. El simposio contó con arquitectos, investigadores, asesores y pobladores, convocando desde el gremio a múltiples agentes para el desarrollo de una visión integral. Si bien el catálogo solo ofrece dos páginas, se destaca la participación de más de 2.000 asistentes, quienes presenciaron un debate acerca de “posibles diagnósticos y alternativas”<sup>30</sup>, haciendo eco del enfoque enunciado originalmente para la bienal de “Vivienda Urbana Masiva”.

Como contraparte, se incluye en la programación el desarrollo del VI Encuentro de Arquitectos del Cono Sur, para el cual el Colegio propone “abordar el tema de la Bienal: “Vivienda, el aspecto de la vivienda social””<sup>31</sup>. Chile expone “su actividad en materia de Vivienda Básica y Planes de Erradicación”<sup>32</sup>, tal como ha sido desarrollada por el MINVU en su aplicación de la política social del régimen. Esta exposición es complementada por una presentación de “la participación del sector privado a través de las realizaciones del Instituto Asesor en Vivienda INVICA”<sup>33</sup>. El montaje realizado por el MINVU, presentado a una comitiva específica y ajeno al montaje de la muestra, no solo supone la primera exposición desarrollada independientemente por un organismo público dentro de la bienal, sino, también, la instalación en este espacio del discurso oficial. Así, las primeras láminas de la muestra dejan en claro que “la vivienda es un bien que se adquiere con el esfuerzo y ahorro de la familia” y que “este esfuerzo el Estado lo reconoce y comparte subsidiariamente”<sup>34</sup>. [4]

Que un concurso siga siendo el centro de generación de contenidos de esta Bienal es sintomático de la fragilidad, no solo del dispositivo expositivo, sino también de la situación del Colegio. La supresión de la inscripción obligatoria y la imposibilidad de normar concursos pareciera haber generado, como reacción, un énfasis en el desarrollo de concursos. De esta forma, el Colegio encuentra en la bienal no solo un espacio sustituto donde mantener injerencia sobre el desarrollo de concursos, sino, además, una herramienta a través de la cual retener a sus inscritos y fomentar nuevas inscripciones, condicionando el envío de propuestas al estado de la colegiatura.

### 1983 – 4ª Bienal: “Patrimonio y Presente”, la recuperación crítica del pasado

La redacción de los estatutos del Colegio como Asociación Gremial implicó el repliegue del gremio frente a lo inevitable: a cambio de poder continuar existiendo, y de recuperar la capacidad de elegir democráticamente a sus autoridades, el Colegio pasó a constituirse como una organización privada, sin relación con el Estado.

[4] Presentación de planes de Vivienda Básica y de Erradicación del MINVU en el VI Encuentro de Arquitectos del Cono Sur. Tercera Bienal de Arquitectura, Museo Nacional de Bellas Artes. Agosto, 1981. Autor: Revista CA

<sup>27</sup> “Gran Premio Bienal”. Revista CA n° 31, 1981, p. 20.

<sup>28</sup> Ibid.

<sup>29</sup> ALBRECHT, C. “La temática nacional: Vivienda Social, hoy”. AUCA n° 43, 1981, p. 35.

<sup>30</sup> ALBRECHT, C. *Op. Cit.*

<sup>31</sup> RIVERA, H. “VI Encuentro de Arquitectos Cono Sur”. Revista CA n° 31, 1981, p. 50.

<sup>32</sup> “Discurso del presidente de la III Bienal de Arquitectura. Arquitecto Marcelo Etcheverry O”. Revista CA n° 3, 1981, n° 2.

<sup>33</sup> RIVERA, H. *Op. Cit.*

<sup>34</sup> Ibid.

<sup>35</sup> LIERNUR, F. “Portales del Laberinto: comentarios sobre la Arquitectura en Chile, 1977 - 2007”. En: LIERNUR, F. (ed) *Portales del Laberinto. Arquitectura y Ciudad en Chile, 1977 - 2009*. Santiago: co-op/UNAB, 2007.

<sup>36</sup> PEREZ, F. “Sección Encuentro. El futuro del pasado”. Revista CA n° 35, 1983, p. 110.

<sup>37</sup> MÁRQUEZ, J. “Recuento IV Bienal”. Revista CA n° 36, 1983, p. I.

<sup>38</sup> Ibid.

<sup>39</sup> “Reafirmación de los valores permanentes de la arquitectura”. *El Mercurio* - Edición Especial *Recuperación Histórica y Contenido Actual de Nuestra Arquitectura*. 6 de agosto, 1983, p. 6.

<sup>40</sup> “Historia y teoría de la arquitectura son ahora disciplinas operativas”. *El Mercurio* - Edición Especial *Recuperación Histórica y Contenido Actual de Nuestra Arquitectura*. 6 de agosto, 1983, p. 6.

<sup>41</sup> GONZÁLEZ S. *Op. Cit.*

Así, frente a las polarizaciones entre proyecto gremial y proyecto político –y frente a las condiciones de su representación en función de los límites del dispositivo expositivo desarrollado para la bienal–, su cuarta versión añade otra capa a las dificultades que enfrentaba el proyecto gremial, al enfrentarse el certamen a preocupaciones disciplinares de arquitectos para arquitectos.

### “Patrimonio y presente”

La demostrada incapacidad de un concurso panorámico para hacerse cargo de un tema crítico, sumada a la necesidad del gremio de replegarse en torno a su rol de Asociación Gremial, despejaron nuevos caminos para el desarrollo de la Bienal. El camino explorado en su cuarta versión condujo hacia la autonomía de la disciplina integrando, al desarrollo de esta esfera pública, condiciones de neutralidad disciplinar que han tendido la base para el posterior desarrollo de una “arquitectura chilena”<sup>35</sup>. De esta forma, la Bienal se presenta por primera vez como un evento de arquitectos para arquitectos, buscando “pone(r) sobre el tapete uno de los temas recientemente más discutidos entre los arquitectos, tanto en el ámbito académico como profesional”<sup>36</sup>.

Así, bajo el tema de “Patrimonio y presente: la recuperación crítica del pasado”, la bienal propone responder a la escisión entre tema y contenido, encarando “resueltamente el realizarse en torno a un tema”<sup>37</sup> el cual “fue esta vez no un rótulo, ni una mera declaración de intenciones, sino la estructura de todo el evento”<sup>38</sup>.

Circunscrita ahora a un ámbito netamente disciplinar, la Muestra de Arquitectura Chilena no encuentra dificultades en seleccionar obras que traten las diversas aristas de la temática propuesta, constituyéndose en un claro catálogo de influencias y tendencias posmodernistas, así como de su aplicación en el contexto local. Esta claridad es reforzada por sus comunicaciones, las que indican su resultado como una “Reafirmación de los valores permanentes de la arquitectura”<sup>39</sup> y como evidencia de que la “Historia y teoría de la arquitectura son ahora disciplinas operativas”<sup>40</sup>. [5]

### Romántica protesta

Este cambio, si bien entrega finalmente coherencia a la estructura concursable de la bienal, representa el necesario repliegue del proyecto gremial cuya visión política había marcado las iniciativas y las expectativas sostenidas durante las primeras versiones del certamen.

De esta forma, la cuarta Bienal pareciera coincidir con uno de los caminos que ya en 1979 se ofrecían como alternativas para la superación de los conflictos impuestos al gremio por parte del sistema político y económico, en donde el arquitecto “puede adoptar una actitud de romántica protesta, basado en principios de ética rígida, en que se margine total o parcialmente de la actividad de la comunidad, adoptando trabajos de investigaciones y propuestas que tiendan a la utopía, sobervalorando su papel con la idea de que la sociedad se puede transformar, aunque sea en un mínimo, a través de la arquitectura. En última instancia, volviendo la espalda a la realidad”<sup>41</sup>.

La desaparición de problemáticas de interés social marca así el fin de su primera etapa, la cual dibuja un arco que va desde la puesta en público de problemáticas derivadas de la crisis social, política y urbana, hacia su suplantación en el desarrollo de un discurso y una práctica profesional neoliberal, situación que construye un nuevo caso para la investigación de la relación entre la posmodernidad arquitectónica y su difusión en base a exposiciones.

[5]



[5] Presentación del Taller “Habitar Chile”. Participación de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica en la Exposición Arquitectura Joven. Cuarta Bienal de Arquitectura. Museo Nacional de Bellas Artes, Sala Matta, Agosto, 1981. Autor: *Revista CA*.

## 09 | La Bienal de Arquitectura y la implantación del Neoliberalismo. La paulatina transformación de la profesión del arquitecto en Chile. 1977 – 1983 \_Fernando Portal

La relación entre la producción de debates arquitectónicos y la implementación del modelo neoliberal, dada en Chile a finales de los años setenta, es especialmente relevante de analizar, considerando que los vectores de la implementación temprana del modelo neoliberal –tales como las políticas orientadas a la desregulación del mercado, la reducción del Estado y el debilitamiento de las organizaciones civiles– encontraron en el espacio urbano un recurso clave. La creación de un “urbanismo neoliberal”, entendido como un proceso político de amplias y violentas transformaciones culturales, afectó directamente a la práctica profesional del arquitecto, debilitando su papel público y transformando la percepción social de su ejercicio profesional. En este contexto, el presente artículo explora cómo cambiaron los debates profesionales y pedagógicos de la arquitectura, en relación con las transformaciones culturales impuestas por el neoliberalismo en Chile. Para ello, se enfoca en el proceso de constitución y en los resultados de las primeras cuatro versiones de la Bienal de Arquitectura, una esfera pública sustituta –al ser desarrollada en el contexto de una dictadura cívico-militar–, donde el conflicto entre una práctica profesional de interés social y una práctica profesional orientada al mercado, puede estudiarse a partir del registro que las bienales ofrecen del encuentro entre discurso arquitectónico, políticas públicas, proyectos pedagógicos y marcos conceptuales de la arquitectura.

### Palabras clave

Historia de las exposiciones, exposiciones de arquitectura, políticas culturales en dictadura, posmodernismo en arquitectura, urbanismo neoliberal

## 09 | The Architecture Biennial and the Establishment of Neoliberalism. The Gradual Transformation of the Architect's Profession in Chile, 1977 – 1983 \_Fernando Portal

The relationship between the production of architectural debates and the implementation of the neoliberal model in Chile, is especially relevant to analyze considering that the vectors of the early implementation of the neoliberal model –such as policies oriented to the deregulation of the market, the reduction of the State and the weakening of civil organizations– found in the urban space a key resource. The forging of a “neoliberal urbanism” –in addition to a political process of broad and violent cultural transformations– directly affected the architect's professional practice, obliterating his public role and transforming the social perception of the discipline. In this context, the essay explores how the professional and pedagogical debates of architecture changed, in relation to the cultural transformations imposed by neoliberalism in Chile. To do that, it focuses on the definition and the outcomes of the Chilean Architecture Biennial, a surrogate public sphere developed in the context of the dictatorship, where the professional clash between a social and a market oriented professional practice is rendered through the record that the biennial offers of the encounter between architectural discourse and public policies, pedagogical projects and conceptual frameworks of architecture.

### Keywords

Exhibitions History, Architecture Exhibitions, Cultural Policies in Dictatorship, Posmodernism in Architecture, Neoliberal Urbanism

## 09 | La Bienal de Arquitectura y la implantación del Neoliberalismo. La paulatina transformación de la profesión del arquitecto en Chile. 1977 – 1983 \_Fernando Portal

ALBRECHT, C. “La temática nacional: Vivienda Social, hoy”, *AUCA* n° 43, 1981.

BENNETT, T. “The Exhibitionary Complex”. *New Formations* n° 4, 1988.

BOANO, C. “Foucault and Agamben in Santiago. Governmentality, dispositive and space”. En: BOANO, C. (ed.) *Neoliberalism and Urban Development in Latin America: The Case of Santiago*. London: Routledge, 2018.

COLOMINA, B. Introduction: *On Architecture, Production and Reproduction*. In *Architecture production*. New York: Princeton Architectural Press, 1988.

“Discurso del presidente de la III Bienal de Arquitectura. Arquitecto Marcelo Etcheverry O.”, *Revista CA* n° 31, 1981.

FERNANDEZ, C. “1977: Primera Bienal de Arquitectura”. *El Mercurio*, 29 de Mayo, 1977.

FERNÁNDEZ COX, C. (1988). “Remirando las bienales”, *Revista CA* n° 52.

“Gran Premio Bienal”. *Revista CA* n° 31, 1981.

*Hacia el “Premio Bienal de Arquitectura”, El Mercurio*, 1 agosto, 1981, D1 – 4.

HERNÁNDEZ, A. “Discurso del Presidente del Colegio de Arquitectos”, *Revista CA* n° 25, 1979.

“Historia y teoría de la arquitectura son ahora disciplinas operativas. *El Mercurio* - Edición Especial Recuperación Histórica y Contenido Actual de Nuestra Arquitectura. 6 de agosto, 1983.

*Introducción. Revista CA* n° 25, 1979.

JARA, C. *Ciudad, Sociedad y Acción Gremial. Los arquitectos de Chile en el siglo XX*. Santiago: Ediciones LOM, 2015.

LEVY, A.; MENKING, W. *Architecture on display: On the history of the Venice Biennale of Architecture*. London: AA Publications, 2010.

LIERNUR, F. “Portales del Laberinto: comentarios sobre la Arquitectura en Chile, 1977-2007”. En: LIERNUR, F. (ed) *Portales del Laberinto. Arquitectura y Ciudad en Chile, 1977-2009*. Santiago: co-op/UNAB, 2007.

LLANO, J.; QUIROGA, N. (2017). “Desinventario de un archivo en uso”. Recuperado el 18 de junio del 2019, de *Acción Pedagógica*: <https://accionpedagogica.wixsite.com/accionpedagogica/bienal-2017>

MÁRQUEZ, J. “Recuento IV Bienal”, *Revista CA* n° 36, 1983.

MYERS, J. “On the Value of a History of Exhibitions”. *The Exhibitionist*, n° 4, 2011.

PELKONEN, E.-L. “Minig the Paradox”. En *Exhibiting Architecture, A Paradox?* New Haven, Connecticut: Yale School of Architecture, 2015.

PEREZ, F. “Sección Encuentro. El futuro del pasado”, *Revista CA* n° 35, 1983.

PEREZ, S.; & PORTAL, F. (n.d.). “Miguel Lawner y VIEXPO”. En R. Greene (Ed.), *Miguel Lawner*. Santiago de Chile: Editorial Bifurcaciones.

PÉREZ DE ARCE, R. “Notas sobre Santiago y el Concurso Bienal”, *Revista CA* n° 25, 1979.

RATTEMEYER, C. “What History of Exhibitions?” *The Exhibitionist*, n° 4, 2011.

“Reafirmación de los valores permanentes de la arquitectura”. *El Mercurio*, Edición Especial Recuperación Histórica y Contenido Actual de Nuestra Arquitectura, 6 de agosto, 1983.

RIVERA, H. “VI Encuentro de Arquitectos Cono Sur”, *Revista CA* n° 31, 1981.

SHEIKH, S. “A Conceptual history of exhibition-making” en *Former West* website: <https://formerwest.org/ResearchCongresses/1stFormerWestCongress/Video/AConceptualHistoryOfExhibitionMaking>. Junio 18, 2009.

SZACKA, L. C. “Introduction: The Architecture Exhibition in Context”. En: SZACKA, L. C. *Exhibiting the Postmodern, The 1980 Venice Architecture Biennale*. Venezia: Marsilio Editore s.p.a. 2016.

SZACKA, L. C. *Mediated Messages. Periodicals, Exhibitions and the Shaping of Postmodern Architecture*. London: Blomsbury Visual Arts, 2018.

SZMULEWICZ, I. “Cuatro décadas de arte en el espacio público en Chile”. En I. Szmulewicz (Ed.). *Arte, ciudad y esfera pública en Chile*. Ediciones Metales Pesados, 2015.

TUCA, I.; ELIASH, H.; OYARZÚN, P.; MOSCATO, J. “Problemas y tendencias en la Arquitectura del Cono Sur”, *Revista de Arquitectura* n° 9, 1997.

URREJOLA DITTBORN, P. “25 años de bienal” en *XIII Bienal de Arquitectura: Globalización, Comunicación, Arquitectura*. Santiago de Chile: Colegio de Arquitectos, 2002.

WARD, M. “What's Important about the History of Modern Arte Exhibitions?” en R. Greenberg; B. W. Ferguson; S. Nairne (Eds.). *Thinking About Exhibitions*. London: Routledge, 1996.

“3ra Bienal 1981. Vivienda Urbana”, *Revista CA* n° 28, 1981.